

# Melanotipos indelebles sobre tela. Inimitables retratos

Esta clase de retratos, desconocidos hasta ahora en esta capital y que tengo el honor de presentar al público antes que ninguno, tienen las ventajas siguientes:

**Primera.** Un precio tan equitativo, que lo pongo al alcance de todas las clases, estando seguro que nadie podrá igualarlos, porque los que en otra parte son de dos pesos, yo los doy a un peso, y así sucesivamente.

**Segunda.** Una exactitud tan perfecta y una finura tal, que rivalizan con ventaja con los ambrotipos y con las mejores fotografías.

**Tercera.** Una adherencia tan sólida, que se resiste al frotamiento, al agua y aún a la acción de varios agentes químicos.

**Cuarta.** Ni el tiempo, ni la luz por intensa que sea, los alteran en lo más mínimo.

**Quinta.** Pueden guardarse en una simple cartera y aún remitirse dentro de carta, sin que por eso sufran detrimento alguno.

No me extenderé más en encomiar mis retratos; al público toca juzgar de esta nueva y prodigiosa invención. Me remito a su ilustración y buen gusto. También sigo mis trabajos sobre papel y ambrotipo.

Estoy en el establecimiento a todas horas y todos los días hasta los festivos.

Se hacen retratos fuera del establecimiento, a precios módicos. Aunque esté nublado y llueva puedo trabajar con éxito.

Las muestras están a la vista de todo el que quiera honrar la casa de su servidor. —Joaquín Díaz González y C<sup>ie</sup>.

Primera calle de Santo Domingo, núm. 3

*Diario de avisos*, núm. 1, México, 1 de diciembre de 1858.